

**ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**
TOMO XXV



C. S. I. C.
1988
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1988

SUMARIO

| | <u>Páginas</u> |
|--|----------------|
| ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS | |
| Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños | 9 |
| ESTUDIOS | |
| Arte | |
| Las mazas del Concejo Madrileño, por <i>José Manuel Cruz Valdovinos</i> | 15 |
| Pintura madrileña de Antonio Carnicero, por <i>M.^a Antonia Martínez Ibáñez</i> | 69 |
| Glorificación de la monarquía por la serie icónica del Palacio nuevo de Madrid, por <i>José M.^a Sanz García</i> | 73 |
| La Inmaculada Concepción de la Parroquia de Nuestra Señora del Coro, por <i>Gloria Salterain Díez</i> | 93 |
| Precisiones documentales sobre los retablos barrocos de Algete y Colmenar de Oreja, por <i>Pilar Corella</i> | 97 |
| El escultor catalán José de Rates Dalmau y la sillería de coro del desaparecido convento madrileño de la Trinidad Calzada, por <i>José Luis Barrio Moya</i> | 109 |
| Arquitectura | |
| Tradicón y modernidad en la arquitectura de Antonio Palacios Ramilo: La casa del Conde de Bugallal en Madrid, por <i>Virginia Tovar Martín</i> | 117 |
| Obras en las Casas Reales en torno a Madrid durante el reinado de Felipe III, o cómo conservar el pasado, por <i>Alicia Cámara Muñoz</i> | 129 |
| Biografía | |
| Anotaciones para el estudio de don Evaristo San Miguel, por <i>Enrique Pardo Canalís</i> | 141 |
| Abadologio del Monasterio de San Martín de Madrid (1594-1835), por <i>Ernest Zaragoza Pascual</i> | 151 |
| Enseñanza | |
| Carlos III, pionero de las Escuelas de Formación Profesional de la mujer: La Escuela de Listonería del Barrio de las Vistillas de Madrid, por <i>Paloma Pernil Alarcón</i> | 183 |
| Epigrafía | |
| Nueva inscripción romana (Monasterio de «El Paulan», Madrid), por <i>Julio Mangas</i> | 211 |
| Antigua epigrafía madrileña, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i> | 215 |
| Fiestas y costumbres | |
| Fantasmas históricos de una casa de la Calle Mayor, por <i>Francisco Azorín García</i> | 267 |
| Fernando VII, ganadero de reses bravas, por <i>Francisco López Izquierdo</i> | 281 |

| | Páginas |
|--|---------|
| Historia | |
| La vivienda madrileña en los años de la Ilustración, por <i>M.^a de los Santos García</i> | 299 |
| Madrid arrienda las tierras de sus propios 1792-1794, por <i>Antonio Matilla Tascón</i> | 311 |
| Los madrileños a la hora de la muerte (según testamentos del año 1650), por <i>Isabelle Pontrín</i> | 335 |
| De la Plaza del Arrabal a la Plaza Mayor, por <i>Manuel Montero Vallejo</i> | 351 |
| El sistema fiscal de Madrid en el antiguo régimen: Las sisas, por <i>Carlos de la Hoz García</i> | 371 |
| Nuevas aportaciones al recibimiento en Madrid de la reina Doña Margarita de Austria (24 de octubre de 1599), por <i>Carmen Cayetano Martín y Pilar Flores Guerrero</i> | 387 |
| Jardinería | |
| Proyectos del siglo XVIII para los Jardines del Palacio de Madrid: Esteban Boute-lou y de Garnier de L'isle, por <i>José Luis Sancho</i> | 403 |
| Literatura | |
| El estreno de «El Santo de la Isidra», por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i> | 437 |
| Pequeñeces ¿Novela madrileña con clave?, por <i>José del Corral</i> | 443 |
| Provincia | |
| Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i> | 457 |
| Puente nuevo sobre el río Guadarrama en Galapagar, por <i>Anastasio Miguel Cuesta</i> | 477 |
| Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i> | 483 |
| BIBLIOGRAFIA | |
| Raros impresos complutenses del siglo XVI en bibliotecas portuguesas, por <i>Julián Martín Abad</i> | 507 |

PROYECTOS DEL SIGLO XVIII PARA LOS JARDINES DEL PALACIO DE MADRID: ESTEBAN BOUTELOU Y GARNIER DE L'ISLE

Por JOSÉ LUIS SANCHO

Desde 1935 se conocen los grandiosos proyectos de Esteban Boutelou y de Garnier de L'Isle para el Parque de Palacio – tradicionalmente llamado Campo del Moro– de Madrid, fechados en 1747 y 1749 respectivamente. Hasta ahora, sin embargo, los planos carecían de todo apoyo documental; publicamos aquí sus memorias explicativas y otros datos necesarios para su comprensión *.

Los proyectos de Saqueti para el Parque

El estilo clásico francés dominaba indiscutiblemente la jardinería occidental durante la primera mitad del siglo XVIII y por consiguiente es lógico que en 1745, avanzada ya la obra de Palacio, Felipe V pidiese un proyecto al especialista francés más prestigioso, que habría de ser por exclusión el principal de los empleados por el rey Cristianísimo. Al monarca no le preocupaba herir con ello los sentimientos o la susceptibilidad de su maestro mayor de obras, Juan Bautista Sacchetti **, que ya en 1737 había concebido un plan completo de obras exteriores y jardines. Para la mejor comprensión de los proyectos de 1745-1749 convendrá resumir aquí las ideas elaboradas por Saqueti para el Parque de Palacio durante los ocho primeros años de obra y que han sido estudiadas por Jürgens, Durán y Plaza ¹.

* Los documentos se encuentran en el Archivo de Palacio, Obras, leg. 26, y Aranjuez, Caja 14175. El presente trabajo pertenece a la documentación histórica que el autor está formando para el Departamento de Arquitectura y Jardines del Patrimonio Nacional.

** Saqueti era la forma españolizada que él usó siempre, y que en consecuencia utilizaremos.

¹ JÜRGENS, O., «G. B. Sacchettis umbestaltungpläne für die Umgebung des königlichen Schlosses in Madrid», *Mitteilungen aus Spanien*, I (1918), págs. 331-334. DURAN SALGADO, M., «Los jardines del Palacio Real», *Arquitectura*, XI (1929), págs. 42-55. *Id.*: *Exposición de proyectos no realizados relativos al Palacio de Oriente y sus jardines*, Madrid, Museo de Arte Moderno, 1935. PLAZA SANTIAGO, F. J. DE LA, *Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo*, Valladolid, Publicaciones del Departamento de Historia del Arte de la Universidad, 1975.

En todos los proyectos el jardín del norte, tratado como parterre, recibió un diseño más cuidado por una razón obvia: tanto su orientación como su cercanía al edificio hacían prever que fuese mucho más visitado por las personas reales, mientras al alejado Parque correspondía mejor un tratamiento de *bosquets* –masas arbóreas delimitando claros de variadas formas– o de *potager* –jardín de frutales–; un parterre sólo tenía sentido en una posición muy inmediata a la residencia como era, al oeste, la explanada llamada hoy «plaza incógnita». En estos principios se basan todos los planes, condicionados por lo abrupto del terreno que hacía especialmente problemático un aspecto esencial de la composición arquitectónica barroca como es la relación palacio-jardín. Saqueti une *visualmente* el edificio con el espacio verde por cuanto los ejes del jardín están dominados por los cuerpos salientes, pero los accesos al jardín no eran grandes escalinatas abiertas sino escaleras situadas en el interior del Palacio: en la «manga» derecha de la plaza para bajar al Parque y en el ángulo noroeste del cuadro principal para bajar a la terraza norte. En cuanto a esta última hay que notar, no obstante, dos hechos: primero, que en la sección de 1742 aparece una escalera uniéndola con el portalón de la planta baja; y segundo, que este hueco, tratado en todas las demás secciones (A. G. P., 78; Turín, Biblioteca Reale) como balcón, correspondía a una gran sala –actualmente en curso de restauración– que supone una notable apertura desde el Palacio hacia el jardín, ya que tan difícil es la relación inversa ².

En el plano general de 9 de marzo de 1737 y en el fechado por Plaza en los primeros meses del mismo año, el Parque conservaba sus límites anteriores y presentaba tres ejes de simetría en dirección este-oeste, de los cuales el más septentrional correspondía al Palacio, desplazado del centro. La división en 28 compartimentos cuadrados resulta algo monótona. En el plano fechado en 31 de diciembre de 1738 y calcado por Jürgens, Saqueti ampliaba el Parque por ambos lados con el fin de dejar centrado el Palacio; para ello hubiesen sido necesarios tremendos desmontes en la montaña del Príncipe Pío y, sobre todo, cerrar una de las entradas naturales a la Villa, quizá la más frecuentada por sus habitantes para bajar a la Vega del Manzanares y al entonces flamante Paseo de la Virgen del Puerto ³.

Por otra parte, la mencionada monotonía de los recuadros –sesenta en este caso– llega a ser francamente enojosa pese a la belleza caligráfica siempre pre-

² Durán (pág. 21) demuestra no conocer mucho el Palacio diciendo que esta fachada «carece de portaladas, por interponerse el cuerpo de la capilla».

³ VERDÚ PUIZ, M., «El antiguo paseo de la Virgen del Puerto...», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XX (1983), págs. 155-166.

sente en Saqueti. El afán de emplazar Palacio en el eje central del jardín es bien comprensible dentro de la planificación paisajística barroca y consta como un deseo expreso del monarca en 1745, que el diseño del arquitecto mayor obligaría a retrotracrar a 1738. Al parecer esta extensión simétrica fue considerada siempre la ideal durante los reinados de Felipe V y Fernando VI, aunque los obstáculos prácticos resultasen casi insalvables. No se conservan otros proyectos para jardines de Saqueti fechables en los siete años siguientes.

El encargo a París

Los últimos años de Felipe V se ven marcados por un acrecentamiento del gusto del monarca por los jardines que Bottineau no ha enfatizado suficientemente. Las masivas remesas de tilos y de charmilla (aya) pedidas por el monarca habían de configurar grandes jardines a la francesa en Aranjuez y en este Parque. Un decreto de sus últimos días –que no llegó a firmar– anticipa el coleccionismo vegetal de su hijo Carlos III, pidiendo a los virreyes de Indias que remitiesen bulbos, semillas y plantas de las especies de allá para los jardines reales, entre ellos el de Palacio. Bajo esta disposición de ánimo deciden los reyes encargar un proyecto a París.

A comienzos de octubre de 1745 se plantearon a los monarcas tres cuestiones previas para la formación del jardín del Parque: «Primero, si V. Mdes. gustan de que sea solo jardín, sin plantel, o con plantel. Y en este caso si han de traerse algunos árboles de Francia, Italia o otras partes. Segundo, si V. Mdes. quieren que el jardín no sea mayor de lo que hoy es el Parque, o si gustarán que se alargue ahora hacia el Puente de Segovia y después hacia las huertas que están debajo del Palomar del Príncipe Pio. Tercero, si en este caso tendrán V. Mdes. a bien, que el camino público que baja por Leganitos a la Puerta de San Vicente se haga de nuevo faldeando el montecillo del palomar, de forma que pueda salir el camino público un poco más abajo de la ermita de San Antonio. Esta última obra no es del día: pero conviene saber el gusto de V. Mdes. para que las líneas del Arquitecto y de los Arbolistas y jardinero se tiren desde luego sobre términos fijos».

Los reyes resolvieron en los siguientes términos: «Que el jardín se alargue hacia el Puente de Segovia, y hacia el palomar de la Florida dirigiendo el camino público que baja a la Puerta de San Vicente por el paraje que se propone, y se deberá pensar en dirigir, el que baja desde Palacio a la Puerta de San Vicente, a encontrarse con el que se ha de formar de nuevo con el menor rodeo e incomodidad que sea posible.

Antes de resolver si ha de ser todo jardín sin plantel, o con él, quieren Sus

Magestades que se haga un plano de todo el terreno en que se señale el terreno llano y las alturas, con toda distinción, y que este se remita a París, para que sobre él se formen allí otros dos o tres planos con ideas y dibujos diferentes de los jardines, y planteles que se consideraren más adecuados a la disposición del terreno».

En consecuencia se imponía la necesidad de tener un buen plano topográfico de «todo el terreno, que hay desde la fachada de poniente de Palacio al río, y desde el Puente de Segovia al palomar de la Princesa Pio», para lo cual Herrero de Ezpeletea preguntó a Pedro de Superviela si había en Madrid algún buen ingeniero capaz de llevar a cabo esta comisión. Superviela contestó el 5 de mayo: «aquí no hay otro ingeniero que yo, ocupado como v. m. sabe, con un ayudante nuevo a quien no se puede encargar esta comisión por falta de práctica; pero debo advertir a v. m. que entre los delineadores del Arquitecto hay quien puede desempeñarla; y que este plano se halla ya levantado muy en grande desde poco antes que se empezase la obra de Palacio por un ingeniero muy exacto y curioso, el cual debe parar entre los papeles del cargo de v. m. por si con esta noticia pudiere encontrarse y excusar con ello la dilación». La alusión a un delineador de Saqueti parece apuntar a Ventura Rodríguez, pero en definitiva fue el arquitecto mayor quien se encargó del levantamiento del plano, pues el 7 de octubre informaba a Herrero: «Yo estoy trabajando con toda tarea para el cumplimiento de lo que V. S. me ha ordenado en la suya de 30 de septiembre próximo pasado, tocante a señalamiento para los jardines, lo que estoy ahora trabajando en el papel para pasar inmediatamente a tirar las líneas, y poner las convenientes señales, según y como V. S. me previene». El plano del terreno quedó terminado entre el 31 de marzo –fecha en que Saqueti trabajaba a toda prisa en ello– y doce de junio de 1746, cuando los reyes lo examinaron en Aranjuez. Dos días después se remitió a Campoflorido, embajador en París, y aunque aún no ha sido localizado en Francia las precisiones hechas sobre el mismo permiten hacerse idea de sus características ⁴. Es interesante destacar cómo Saqueti pretendía, sin éxito,

⁴ «Aranjuez 12 de junio de 1746. Han resuelto los reyes que el terreno que se ha de incluir en el nuevo jardín del Parque sea el que en este plano se señala con las letras A B C D. El terreno de que se ha de disponer por los jardineros y arbolistas del Rey Cristianísimo para calles, bosquetes, plazuelas, fuentes, parterres etc. es el comprendido en las letras dddddd y cccc. Las cinco líneas de tinta encarnada señaladas con las letras d.c. d.c. demuestran las bajadas desde Palacio, o los medios y proporciones de la arquitectura, a que precisamente corresponde que en el jardín haya calles. En las líneas más gruesas de tinta encarnada señaladas E G y la otra F y H no tienen significación alguna y se ha de considerar el plano como si no estuviesen puestas en él. Los dos jardinitos altos el uno señalado aaaaa y el otro bbbb se pueden hacer los dibujos correspondientes, sin otra advertencia que la de que serán los más frecuentados por las personas reales por ser los más inmediatos al Palacio y es ar situad » a cierzó.

ampliar los límites aún más «para que quede con la debida simetría», y la afirmación de que sería más visitado, con diferencia, el jardín del norte que el Parque. Mientras el proyecto venía de Francia se pretendía hacer avanzar los trabajos preparatorios: consultado Desjardins, fontanero mayor de San Ildefonso, sobre la distribución de las fuentes en el nuevo jardín, contestó el 15 de mayo que exigirían al menos dos años; por otra parte Saqueti proponía el 7 de agosto terraplenar y cercar el terreno. A finales de diciembre del mismo año un arbolista de Aranjuez, Padilla, vino a Madrid para preparar el depósito de tilos en el parque⁵.

El príncipe de Campoflorado, embajador de España en la corte de Francia, había recibido ya el 11 de julio de 1746 «los planos... y perfiles de las varias alturas que tiene el mismo terreno, y quedando enterado... que desean SS. MM. que este nuevo jardín se plantifique en este año, *para que los árboles estén criados cuando llegue el caso de habitar en Palacio*», informa al marqués de Villarias haber ya «empezado a hablar con el director de las fábricas, y jardines de este monarca, a fin que por los más hábiles jardineros, y arbolistas haga hacer dos, o tres dibujos diferentes distribuyendo el terreno en la forma, y para los fines que les pareciere, y declarando muy por menor de qué especies de plantas, árboles y flores se deberá vestir, y adornar cada cuadro, y a dónde correspondrán las fuentes, estanques y cascadas, y si todos los cuadros habrán de ser para simple jardín o si convendrá separar alguna porción de terreno para plantel, o potagier, con todo lo demás, que V. E. me previene así en la citada carta (de 13 de junio) como en otra de la misma fecha que trata de las especies de árboles, semillas de hortalizas y cebollas de flores que debo enviar con advertencia de que todo debe estar ahí para el día 15 de diciembre de este año. Luego que formen los jardineros los dibujos que he pedido los remitiré a V. E. y en tanto no se perderá tiempo en prevenir los árboles, y demás, que se requiere para ello»⁶. Una semana después le participa que «habiendo hablado al (Rey) Cristianísimo para que se dignase mandar a uno de los más hábiles jardineros suyos se viese conmigo, para formar los planes... me encaminó a Mr. de Turnean superintendente de las fábricas, y jardines del rey, y habiendo estado con éste,

El terreno que incluyen las cuatro letras ABCD es el mismo que se manda tomar en iguales partes la inclusión de los dos lados hacia el Puente de Segovia, y palomar del Príncipe Pio; pero para que quede con la debida simetría convendrá tomar por la referida parte del Príncipe Pio hasta las letras EE.»

⁵ Este vivero de «tillones» parece que prosperó. En octubre de 1747 se secaron unos cuatrocientos de los plantados en Aranjuez y hubo necesidad de reemplazarlos con otros del Parque «respecto de que ahora no hacen falta, y de que en Aranjuez se van criando, y dentro de dos, o tres años, habrá sobrados para reemplazar», A. G. P., Aranjuez, C.^a 14175.

⁶ Campoflorado a Villarias, 11 de julio de 1746.

me señaló a Mr. Le Normand a quien entregué el dibujo, y perfil del Palacio, y terreno de que se debe componer, para que forme dos, o tres planes distribuyendo el terreno en la forma que considere mejor, con haberle instruido de todas las prevenciones y advertencias... ha formado este sujeto las objeciones que V. E. reconocerá en el adjunto papel...».

A Le Normand, evidentemente, le desagradaban las bajadas de Palacio al Parque y cortésmente inquiría si serían aceptadas otras ideas, en caso de no estar realizadas ya las que se le habían enviado. Pedía que se le aclarasen qué puntos de vista habría inexcusablemente que disponer y cuál era el estado de la labor de terraplenado. En fin, exponía que lo más fácil del mundo era llenar el papel que le habían enviado con uno o varios diseños, pero que para un mejor resultado serían de considerar otras ideas, como extender la terraza sobre el lado izquierdo de los jardines e incorporar el río en forma de canal, trasladando el paseo público a la otra orilla ⁷. La contestación de Saqueti a estas observaciones, escrita sólo diez días más tarde, resulta, conociendo su tímido temperamento, bastante violenta. Ninguna gracia podía hacerle que se encargasen a Francia los jardines de su Palacio y que, además, se considerasen poco claras las indicaciones enviadas y mejorables las bajadas. Según él, todas las particularidades estaban evidenciadas en los planos y perfiles remitidos; en las rampas, aunque sólo estuvieran construidas las más inmediatas al edificio, el francés no tenía por qué meterse, y afirmaba que ya él había descartado desde el principio la inclusión del río por razones de salubridad, y de comodidad del público ⁸. En vista de la

⁷ Lenormand quería hablar directamente con quien había hecho el plano o, al menos, con algún jardinero que conociese bien el terreno. «La raison est, qu'on ne sait pas si tous le ouvrages, comme terrasses, rampes et escaliers marquéé sur le plan, sont faits, si l'on y travaille actuellement et, supposé qu'ils ne fussent point encore faits, si l'on voudroit recevoir quelques autres idées sur la descente du Palais aux jardins et sur les deux petits jardins qui doivent faire les plaisirs de Leurs Majestés, auxquels on s'attacheroit le plus et ou la liberté du genie seroit le plus necessaire». El terraplenado le preocupaba por el retraso y gasto consiguientes y, sobre todo, por la calidad de la tierra resultante. «Il n'est rien de plus aisé —dice por último— que de se conformer aux ordres qu'on a envoié en faisant plusieurs desseins qui rempliront le terrain donné, quoique le vrai beau soit difficile a executer sur un terrain dont la largeur surpasse de beaucoup la longueur. Cependant sans beaucoup s'en éloigner il pourroit naitre quelques idées qui plairoient peut-être a Leurs Majestés, si elles veulent le permettre, comme de faire une terrasse qui conserveroit la vûe qui paroît belle sur toute la gauche des jardins; et terminer le jardin par la rivière en lui faisant former un canal et en construisant un pont qui donneroit de l'autre coté au public le passage qu'on lui auroit oté».

⁸ Saqueti a Villarias, 27 de julio de 1746. «No dudo que el sujeto a quien se ha dado la comisión de idear los jardines querrá, como sujeto de todo desempeño, antes de partir, enterarse bien de todas las circunstancias; pero por lo que toca a lo que este dice de que pase alguna persona inteligente que sepa distinguir la calidad del parage, digo, que no podrá explicar más que lo que expresan los dibujos... Las obras de terrazas, rampas y escaleras están dispuestas, y las más inmediatas al Palacio se hallan construidas en los parajes más convenientes, siguiendo asimismo con su degradación el natural del terreno, y comodidad de los pasos de entradas y salidas de las nuevas fábricas; por lo que digo que estas obras están ideadas con las convenientes necesarias reflexiones para que correspondan por todas partes en buena simetría al todo de la fábrica, y correspondan también a los jardines. Las

contestación de Saqueti, Le Normand hizo trabajar a su estudio en el diseño del Parque «sujctándose en todo a las medidas, territorio y circunstancias prevenidas en el proyecto y planos... También queda en hacer otros dos diseños a su arbitrio, tomando más o menos terreno en el Parque según conviniera a sus ideas, con la prevención de que el río Manzanares jamás puede quedar dentro del jardín...»⁹. El duque de Huéscar, recién llegado a París, confirma que se estaba trabajando en el proyecto en su carta de 7 de octubre de 1746 a Villarias¹⁰.

Muerto Felipe V e informado su sucesor del asunto que nos ocupa el 4 de noviembre de 1746, convino en que las plantas que fueran llegando de Francia antes que los planos se depositasen en otras partes y que los arbolistas y jardineros mayores de Aranjuez y Buen Retiro se pusiesen de acuerdo al respecto y para ir preparando el terreno del Parque. Se indica expresamente al rey la conveniencia de que venga Esteban Boutelou «porque sólo éste sabe dibujar de jardinería»¹¹. El 5 de diciembre Huéscar informaba sobre el envío de las plantas, que llevaba una buena marcha, «... pero en cuanto al diseño y plano no puedo responder a V. E. que sea con la misma brevedad, no obstante, haber hecho con Mr. Delisle cuanto me ha sido posible para que lo acabe, y me lo entregue, porque es hombre que se hace menesteroso por sus muchas ocupaciones, y aún

visuales principales son las líneas de los medios del Palacio, y sus fábricas inmediatas, como se ve en la planta y perfil, siendo asimismo visual principal la línea que corre de mediodía al norte por el medio de toda la longitud del jardín... Pueden practicarse diferentes ideas, tomando más o menos sitio; y sobre esto se me ofrece decir, que al Río concurren muchas aguas inmundas de la Villa, y como es poco caudaloso no se podrán consumir, lo que sería nocivo al jardín; por cuyo motivo y por dejar libre el Paseo del público, no hice presente su inclusión en mis ideas; no pudiéndose tampoco practicar fácilmente la puente por venir las aguas casi con la superficie de la tierra y quedar expuesta a continuas ruinas por las repetidas crecientes que se experimentan en los inviernos... Y últimamente de las ideas que se hicieren se tomará y pondrá en ejecución lo que fuere más conveniente al servicio y agrado de S. M. al que yo rendidamente me sujeto para obedecer ciegamente sus Rs. órdenes...»

⁹ Camposflorido a Villarias, 24-8-46.

¹⁰ También había hablado con Mr. de Chatanay para el asunto de las plantas y árboles «...y veo que estará obedecido al Rey N. S. pues ha tomado muy buenas providencias y para ello tenía todas las noticias que V. E. envió al príncipe; y también trabajan en los diseños para los jardines en el Parque, arreglándose al remitido para este fin».

¹¹ 4 de noviembre de 1746: «No habiendo enviado el duque los planos, o diseños para la distribución y formación del jardín, es imposible plantar y sembrar con orden y concierto. Pero para que no se pierda el gasto hecho, y las especies que se conduzcan, parece que no hay otro remedio que el de depositarlas, plantarlas y sembrarlas en otras partes. También será conveniente que los arbolistas y jardineros digan en qué forma se deberá preparar el terreno del Parque, a fin que la tierra sea buena, y esté bien sazonada; y para todo esto si V. M. lo permite, se mandará que vengan el arbolista mayor, y jardinero mayor de Aranjuez, y que confieran con el del Retiro, y concuerden en lo que se deberá hacer en el depósito interino de todas las plantas, árboles y semillas, y en la preparación de la tierra; y que cuando hayan llegado los diseños y V. M. haya elegido vuelvan a conferir y reglar la ejecución de todo = Que se haga todo como se propone a excepción de que venga el jardinero mayor de Aranjuez, pues considera S. M. bastará el arbolista mayor = despues se ha de hacer presente al Rey que el motivo de haber puesto a Boutelou fue porque solo este sabe dibujar de jardinería».

es preciso contemplarle, bien que no lo dejaré de mano para que acabe esta obra». Esta es la primera mención en el asunto de Garnier de l'Isle, cuyo retraso en la ejecución del plano dio lugar a un completo trastorno, como avisaba Villarias a Huéscar en contestación a su carta de 21 de diciembre de 1746: «Que por lo que mira al plano de los jardines, vuelve el Rey a encargarle la más breve remisión, porque hay muchos movimientos y terraplenes que hacer en el Parque, y seguramente se consumirá en todo esto el verano próximo, y será gran lástima que por no estar terraplenados los terrenos y las calles no prendiesen los árboles que tanto cuestan a la Real Hacienda». En enero de 1747 Huéscar contestaba: «Con Mr. Dile continuo mis diligencias para que me entregue cuanto antes el diseño, me parece que ha de agrandar a Sus Mag^{es}, pero como tengo dicho a V. E. es hombre que es menester contemplarle, y así lo hago hasta lograr que acabe esta obra»¹². «El plan para los jardines –decía dos meses más tarde– lo remitiré con toda brevedad, estrechando al que lo hace pues es preciso no dejarlo de la mano, respecto de que trabaja con la lentitud acostumbrada, y es de sumo sentimiento para mí por conocer todos los perjuicios que se siguen, y V. E. me previene»¹³. De l'Isle tardó aún dos años en presentar su proyecto.

Los envíos de plantas, semillas, bulbos y árboles

Convendrá por tanto, antes de analizar los proyectos y sus memorias, seguir toda la cuestión relativa a las plantas, inseparable del diseño de jardines que paralelamente se gestionaba. Una carta de 13 de junio de 1746 de Villarias a Campoflorado transmitía la lista de plantas que habían de enviarse y de la que no se conserva copia. Poco después, en julio, Campoflorado remitió una memoria de bulbos y semillas de flores formada por Le Normand como ampliación de la enviada desde España¹⁴. En vista de ello los jardineros españoles redactaron una nueva lista que se envió a fines de julio, a la vez que se insistía en el pedido de charmilla¹⁵. Según una minuta de 21 de diciembre de 1746 «lo que se ha pedido a Francia son varias cebollas de flores, y semillas; diversos géneros de árboles frutales; y hasta ocho fanegas de simiente de haya. Consta por la razón que envía el señor duque de Huéscar que sólo vienen cebollas de flores, y semi-

¹² Huéscar a Villarias, enero 1747.

¹³ Huéscar a Villarias, 22 de marzo de 1747.

¹⁴ Campoflorado a Villarias, 20 de julio de 1746. Ver apéndice documental.

¹⁵ *Id.*, 24 de agosto de 1746: «...se queda trabajando por disposición de Mr. Le Normand en el diseño del Parque de Madrid... También queda en hacer otros dos diseños a su arbitrio, tomando más, o menos terreno en el Parque según conviniere a sus ideas, con la prevención de que el río Manzanares jamás puede quedar dentro del jardín por las razones que V. E. expresa...» La lista, copiada por Le Normand, no se reproduce por falta de espacio.

llas: parte de ellas las mismas que se han pedido, y otras diversas, aunque en todas es casi igual el número a las pedidas. Parece faltan que venir varios géneros de árboles frutales, como son abrideros, ciruelas, peras de verano, de otoño y de invierno –de que no se encuentra razón alguna del señor duque de Huéscar– y 26.000 plantas de ayas, respecto de haber escrito S. E. en 7 de noviembre enviaría estas plantas, por no haberse podido encontrar su simiente, lo que se aprobó, y participó a Francia en 25 del mismo mes». Lo mencionado en esta minuta como en viaje había sido enviado por Huéscar en cuatro cajones, junto con una memoria explicativa de Laforest, antes del 5 de diciembre y llegó el 14 de febrero de 1747, avisándose de inmediato a Boutelou, que las acomodó en Aranjuez disponiendo espalderas al efecto y redactó, el 20 de febrero, una «razón de las semillas que han llegado de París» acusando que faltaban algunas de las pedidas y sobraban otras. De estos cargos se defendió Laforest en un detallado informe fechado el 2 de abril y que Huéscar envió inmediatamente ¹⁶. En cuanto a los frutales para formar el potager, Mr. de La Forest encontró que en la memoria enviada de España faltaban algunos importantes y realizó, en 1747, de acuerdo con el jardinero Le Normand y con De l'Isle, una nueva lista ¹⁷. Boutelou, sin embargo, dio sus buenas razones para no haberlos incluido en un informe de 10 de octubre de 1747 ¹⁸. Laforest volvió a mandar una lista completa de los frutales indicando su distribución en el plano de De l'Isle en 1749, como veremos luego, sin tener en cuenta las razones expuestas por Boutelou; tal vez le fueran comunicadas incorrectamente, pero sin duda la coordinación entre los jardineros españoles y franceses brilló por su ausencia ¹⁹.

Huéscar se encontró con dificultades para hacer salir de Francia los árboles «por las formalidades que aquí se observan en esta materia. Me ha sido preciso pasar oficio con el marqués de Argenson para permitir sacar las 26.000 plantas de aya...» En diciembre de 1746 mandó a La Forest a los alrededores de Soissons para recoger estas plantas, que ya estaban listas en enero ²⁰; llegaron a Madrid el

¹⁶ Huéscar a Carvajal, abril de 1747: «Pasé a averiguar si había algún fraude o descuido... y he tenido el informe que V. E. reconocerá por los dos adjuntos papeles, que están bastante individualidad para inteligencia de los jardineros del rey...» Este pedido es el que menciona Bottineau, *El arte cortesano en la España de Felipe V*, pág. 610, nota 52.

¹⁷ Ver apéndice documental.

¹⁸ Ver apéndice documental.

¹⁹ Huéscar a Villarias, 22 de marzo de 1747: «Todo lo que V. E. me expresa en la del 2 del corriente de la falta de algunas simientes y de las enviadas, y no pedidas, como del retardo de los árboles, me servirá para reconvenir al que ha enviado uno y otro, pero creo que cuando V. E. reciba esta estarán ya los árboles en Madrid...».

²⁰ Huéscar a Villarias, enero 1747: «Habiendo vuelto del soisonés Mr. de la Forest me ha informado que sacó los 26.000 pies de ayas, los hizo encajonar... y que debían partir hoy, o mañana para Bayona».

5 de abril de 1747, junto con una memoria informativa de Laforest para los jardineros españoles. Desde marzo estaba listo en Aranjuez «el depósito de las charmillas para el Parque de Palacio». El afán explícito de Felipe V por «que se extienda en este país la cría de ayas» –nota de 5 de septiembre de 1746– así como la de tillones, es inseparable del estilo de jardín clásico francés que amaba, formado por alineaciones de tilos y por altas paredes vegetales o setos, llamados «ayas» en España por derivación en el siglo XVI de la palabra francesa *haie*, empleada por los jardineros flamencos para designarlos. Aya, palabra surgida para nombrar la forma artificial del seto, pasó a significar la planta empleada para ello, que era el *carpinus betulus*, conocido en Francia como *charmille*. La voz «charmilla» aparece en español del XVIII indistintamente que su sinónimo, ya tradicional, aya. No hay que confundir, por tanto, el «haya», árbol denominado «hêtre» en francés, con la *charmille* para setos... y este error cometieron los jardineros de Luis XV, debido principalmente a las insuficientes referencias que recibieron de los del rey Católico; quizá por ello éstos no enfatizaron tamaño desacuerdo, el único verdaderamente importante en los pedidos de plantas. En cuanto a la pasión de Felipe V por los tilos resulta elocuente una nota comunicada en septiembre de 1746: «El rey desea mucho extender en este país la cría de tillones y con especialidad en el Sitio de Aranjuez y en los paseos públicos de esta Corte». Los tilos ya habían aparecido en los nuevos jardines a la francesa de la tercera década del siglo, trazados por Marchand, como el Parterre de Aranjuez o los de la Granja. Ahora se pretende imponerlos en las calles arboladas de aquel Sitio y en el Parque, para lo cual se piden dos mil a Asturias y, como «*acaso no serán bastantes*» se encargan en octubre de 1746 otros tres mil de las montañas de Jaca. Depositados en Aranjuez o en el Parque de Palacio, se fueron sacando de aquí poco a poco ²¹.

Los diseños de Esteban Boutelou

Antes de la llegada del plano de Francia, y quizá precisamente a consecuencia de su retraso, el jardinero mayor de Aranjuez Esteban Boutelou trazó dos diseños para el Parque, conocidos desde 1935 pero siempre desligados de sus memorias explicativas que a continuación se transcriben ²². Boutelou había sido llama-

²¹ A. G. P., Aranjuez, C.º 14169: informe del arbolista Posada sobre cómo sembrarlos, 19 de enero de 1746. C.º 14175: Posada y Padilla, arbolista mayor y de las huertas de Picotajo respectivamente, son los encargados de traer los árboles de Jaca. Fernando VI demostró más interés por otras especies –como el castaño de Indias, del cual se hace un pedido de tres mil en enero de 1748–, pero plantó la plaza principal de Aranjuez con tilos, arrancados en época de Carlos III.

²² DURAN, *op. cit.*, págs. 23-24 y 44-45. La separación de los planos del resto de los documentos se debe a Moreno Villa, jefe del Archivo en la Segunda República, que no indicó su legajo de

do a Madrid al final de 1746 por orden de Carvajal ²³ y permaneció en la Corte seguramente durante enero, febrero y principios de marzo. El objeto de su venida pudo ser sencillamente preparar el terreno del Parque para las plantaciones y recoger el envío de París, no el realizar los planos, para lo cual ni él menciona orden escrita ni la he encontrado hasta ahora. Bottineau creyó estos planos de 1742, error corregido en su edición española; sufre otro desliz al atribuirlo a Claude Desgots en *L'art de cour dans l'Espagne des Lumières* y en ningún caso lo analiza a fondo, siguiendo a Plaza al subrayar que «la mala adaptación topográfica es evidente». Durán es bastante crítico con Boutelou: «todos los recursos del jardinero se acumulaban en estos proyectos, pero faltaba en ellos el equilibrio y sentido arquitectónico que el edificio requería»; con más justicia razona Plaza que la variedad *dentro* de los bosquetes no podía afectar la homogeneidad y simetría de las masas arbóreas de las que dependía el efecto de conjunto. Si es cierto que el diseño del Parterre es «muy inferior de composición en ambos proyectos al que el propio Boutelou había diseñado para los jardines de Aranjuez»... porque el autor de éste había sido Marchand, en 1729. Esteban Boutelou parece haber sido un jardinero muy competente y capaz de concebir, además, distribuciones bien pensadas pero nunca tan bien diseñadas como las del citado ingeniero, cuyo ágil y personal trazo aparece en los planos para la huerta del boticario del rey estudiados por Carmen Añón y en el del citado Parterre de Aranjuez (A. G. P. 2466). En contraste, los únicos diseños conocidos de Boutelou que se reducen a éstos para el Parque y el del jardín de flores en la Isla (A. G. P.) son de líneas más pesadas, revelando la mano de quien no es profesional del diseño sino, ante todo, jardinero. Las descripciones de Boutelou para cada uno de sus planos son elocuentes por sí mismas, bastando añadir alguna observación.

«Plan primero»

«*Explicación del plan para los jardines del nuevo Real Palacio de la coronada Villa de Madrid hecho por Esteban Boutelou jardinero mayor del Real Sitio de Aranjuez a tres de marzo de 1747.*»

Desde las dos terrazas al occidente y norte señaladas en el plan con los números 2 y 3, la primera con una bajada pendiente, señalada n.º 4 y la segunda con dos escaleras por donde se baja al jardín del norte el que se ha adornado con dos parterres cada uno dividido en tres partes con las calles que corresponden y con dos parterres al occidente.

procedencia al pasarlos a la carpeta de planos de «Palacio Real». Comenta también los planos de Boutelou Yves Bottineau, *op. cit.*, págs. 586-588 y 610.

²³ Carta del gobernador de Aranjuez marqués de la Fresneda a Herrero de Ezpeleta, 31 de enero de 1747.

El jardín para las flores exquisitas está señalado n.º 6 con un salón para el invierno reservar las plantas delicadas en él, y separado del jardín por una reja y puerta de hierro.

Por dos escaleras señaladas en el plan n.º 8 se baja a un gran estanque señalado n.º 9 que debe servir de depósito a todas las fuentes del jardín, y está adornado con cuatro caños de agua y un cenador en el medio.

Subese por otras dos escaleras n.º 8 al lugar destinado para frutales y hortalizas, con una casa en medio para naranjería y todo lo demás conducente.

El n.º 14 demuestra dos grandes escaleras con tres bajadas cada una, y un pendiente de gazon.

El n.º 15 es el paso para coches, en pendiente.

El n.º 16 escaleras para comunicación al jardín bajo.

El n.º 17 es el lugar destinado para una gruta.

El n.º 18 representa una cascada grande que puede adornarse con varios juegos de aguas.

El n.º 19 es un salón grande para representar con un gabinete enfrente de teatro para si Sus Mag^{des} quisieren tener las puedan verlas (sic) de él y para divertir el intermedio de las jornadas en el mismo teatro.

El n.º 20 indica dos pequeñas fuentes, pegadas al mismo bosque, y sirven de punto de vista a las calles enfrente de donde están.

Los n.ºs 21 son dos bosquetes, uno con una galería de árboles al rededor dispuesto todo en redondo de piezas de gazon, un bolengrin y enmedio un estanque pequeño; el otro es otro bolengrin con un aliño de ayas al rededor dispuestas en ella a distancias iguales ventanas y puertas y un estanque en medio con dos piezas de gazon a los lados y lugar en cuatro medios círculos de los ángulos para en cada uno poner un gabinete.

El n.º 22 indica cinco bosquetes sin que necesiten explicación pues sólo son lo que el plan demuestra.

El n.º 23 es una cascada que hace punto de vista a la calle que divide el jardín bajo en dos partes y va de mediodía a norte.

En el n.º 24 son indicados tres grandes estanques en los cruceros de las calles principales y pueden adornarse con varios juegos de aguas.

El n.º 25 indica un cenador en lo alto de la cascada el que determina un punto de vista magnífico en la calle a que hace frente.

El n.º 26 es un laberinto.

El n.º 27 está puesto en dos piezas de la misma hechura, las que pueden servir para paseo en tiempo de mucho calor sin que éste pueda ofender y para más fresco en cada pieza cuatro alfombras de yerba o gazon.

El n.º 28 indica un bosque y enmedio del un gabinete con cuatro parterres

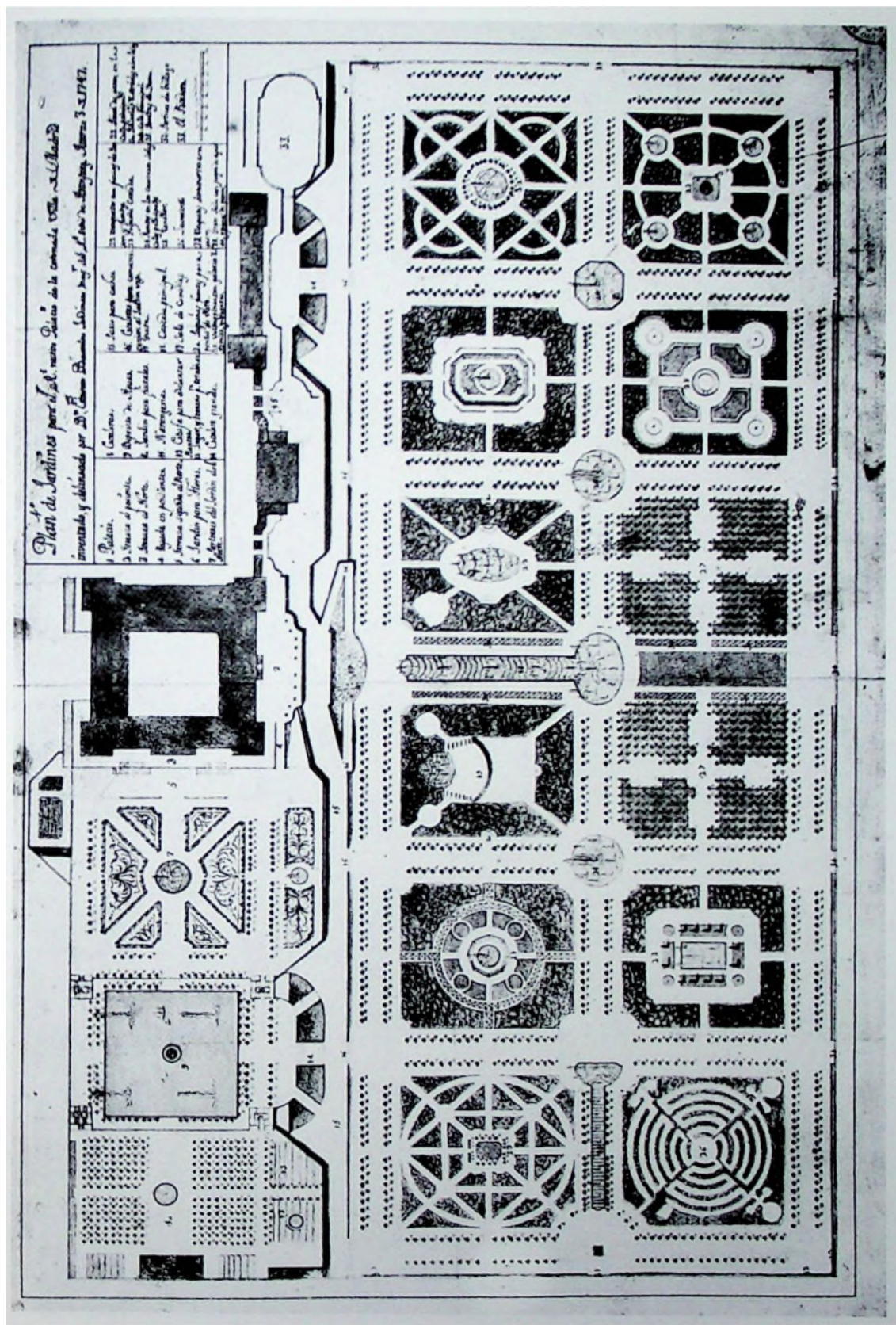


Fig. 1. Esteban Boutelou. Plan primero de jardines para el P.º nuevo Palacio de la corona de Madrid. A.G.P., Planos, num. 2 (Fotografía cedida y autorizada por el Patrimonio Nacional)

de gazon y alrededor de cada uno platabandas con diversas flores; el adorno de esta sala consiste en que todo al rededor de ella hay un escalón alto de una vara y en lo alto árboles dispuestos en arco y en el hueco de cada arco una fuente con una caño de agua lo que es de un particular adorno y muy vistoso. En los círculos a las esquinas de la sala pueden ponerse cuatro tiestos de flores y los círculos serán de gazon.

El n.º 29 indica una alfombra de gazon para llenar el gran hueco de la calle de enmedio y que no quite la vista de la cascada.

El n.º 30 es una galería de árboles que adorna graciosamente la calle de enmedio.

Los n.ºs 31 demuestran rejas y puertas de hierro para alargar los puntos de vista y que desde fuera se vea parte de lo magnífico del jardín.

Los n.ºs 32 demuestran pórticos de treillage para hacer punto de vista a las calles donde corresponde. El n.º 33 es el Picadero.»

Boutelou es un buen ejemplo de la notable distancia que en la época existía entre el diseñador de jardines y el jardinero que, sin formación arquitectónica pero pertrechado con los tratados en los que se condensaban los principios de la escuela de Le Nôtre, como el muy influyente *La theorie et la pratique du jardinage* de A. J. Dezallier D'Argenville, se lanza a trazar ordenaciones compensando su falta de creatividad con un manejo correcto de las soluciones codificadas: «de hecho, como en el resto de Europa, vemos cómo la trasposición del jardín francés se hizo en España a través de unos técnicos que siguieron utilizando durante muchos años los mismos tratados, utilizando los “elementos” de éste, pero sin entrar en la esencia del mismo... los elementos, los topia, se yuxtaponen con más o menos habilidad y entran en cualquier tipo de composición. Según la destreza del artista, esta composición adquiere la categoría de obra de arte o se limita a una adición de elementos sucesivos más o menos afortunada»²⁴.

La derivación del tratado de Dezallier en el primer proyecto de Boutelou es bastante clara en los *quinconces* –número 27–, muy semejantes a los de las figuras 1 y 3 de la página 74 (Ed. La Haya, 1739), en el bosque número 28, inspirado en el «boulingrin simplement de gazon» de la página 78 y, sobre todo, en el bosque número 21, a la izquierda, igual al «petit cloître avec des berceaux formés par des arbres» (página 74). El parterre del norte es como una mitad de el de las Tullerías, de Le Nôtre, dividido por la mitad con una calle. La fuente del número 22 es claramente idéntica a la «de la Selva» o «de la Gerbe» de San Ildefonso, de donde también ha tomado el cenador coronando la cascada. Es

²⁴ ANÓN FELIÚ, Carmen, «El arte del jardín en la España del siglo XVIII», en el catálogo *Aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII*, Comunidad de Madrid, 1987.

curiosa la pervivencia hispánica –La Fresneda, Ontígola– del cenador en medio del estanque, cuya presencia por sí sola, en alto y como depósito de agua, proviene del jardín hispano musulmán y aparece también en algunos de los más ilustres ejemplos del arte del jardín en el tardío dieciocho español como Hortá, Monforte y La Casita del Príncipe de El Escorial.

«Plan segundo»

«Explicación del plan para los jardines del nuevo Real Palacio de la coronada villa de Madrid hecho por Esteban Boutelou jardinero mayor del Real Sitio de Aranjuez a 3 de marzo de 1747.

Desde la terraza al occidente y norte señaladas en el plan n.º 2 y 3 se baja al jardín del norte por las dos escaleras de la terraza del norte y por un pendiente de la del occidente y se halla otra terraza levantada del piso del jardín sólo de medio pie adornada con figuras, etc., como lo demuestran los pequeños cuadros dados de encarnado señalados n.º 5 y de esta se va al jardín para flores exquisitas n.º 4 con un salón expuesto al mediodía para reservar el invierno las plantas delicadas.

Hállanse en el jardín del norte dos grandes parterres enfrente del Palacio señalados n.º 6 cada uno con un estanque grande en medio y en las platabandas en lugar de flores y otras plantas que ordinariamente se ponen, se han puesto en una platabanda de gazón estanques pequeños cada uno con un caño de agua; entre cada dos estanques una figura en medio de dos tiestos o jarrones con flores. Al lado de occidente hay otros dos pequeños parterres de gazón con figuras y platabandas con flores, el todo hace un adorno tan nuevo como magnífico.

El n.º 7 demuestra un gran estanque para depósito de todas las fuentes del jardín y está adornado con cinco caños de agua. En este plan se pone este estanque al nivel del piso del parterre porque se logra esto con sólo alzar las tapias o murallas que formen y se logra un gran buque para poder mantener las fuentes, el todo sin excavación lo que evita mucho gasto.

De este estanque se va a un bosquete adornado con una gran sala, y todo al rededor una galería de árboles con una pieza de gazón y rosales u otros arbolillos señalada n.º 8, y por cuatro calles pequeñas que salen de esta sala se va a cuatro pequeñas cada una con un redondo de gazón y una figura en medio, y dos de éstos se comunican con una sala para comedias y lo correspondiente. Las entradas a todo esto son tres, adornadas cada una con gabinetes de treillage y figuras.

El n.º 10 indica una escalera para bajar a la escalera grande señalada n.º 11, y de ésta comunicarse al jardín bajo por las escaleras señaladas n.º 21.

El n.º 12 indica las divisiones de jardín para frutales y hortalizas y el de enmedio un jardín para naranjos adornado con cuatro parterres y una casa para

reservarlos por el invierno. Todas estas tres divisiones tienen sus puertas de hierro para que no quiten la vista. Siguiendo la calle a que hace frente este jardín que sigue de norte a mediodía se encuentra lo siguiente:

Primero dos bosquetes uno a derecha y otro a izquierda con los n.º 14, el primero no contiene otra cosa que lo que el plan demuestra, el segundo contiene una gran sala cuya magnificencia no es fácil se exceda, ni tampoco que se pueda explicar con todas sus circunstancias. En medio de ella hay un gabinete al cual se sube por tres escalones de gazón, desde el cual se descubren cuatro fuentes cada una con un frontis de arquitectura propia para agua y en tal disposición que las columnas, pilastras y otras piezas de la misma arrojan agua por diveras partes y también algunas figuras que puede haber en los nichos y en lo alto; en donde se pondrán también curiosos juegos de aguas variados y mezclados con arte. A cada lado de las cuatro fuentes hay ocho pirámides que desde lo alto arrojarán agua.

Siguiendo la calle dicha se hallan tres grandes estanques en los encuentros de las calles principales que bajan, y éstos pueden adornarse con muchos juegos de agua por ser de ámbito grande; señalados n.º

Después de los bosquetes arriba dichos están abajo un gran parterre n.º 17 y arriba un bosquete n.º 14. El parterre está dividido en cuatro partes por los ángulos con sus calles y en medio un estanque de bastante ámbito para que puedan jugar muy altos los juegos de aguas que le adornen por estar en lo más bajo del jardín. El bosquete de arriba contiene una gran sala con una cascada al lado con galerías y en lo alto un estanque de poco ancho, largo todo el ancho de la sala, y a distancias iguales caños de agua, y lo mismo más arriba dispuestos los caños de modo que en el hueco de cada dos de abajo salga uno arriba. Como el fondo es todo verde pues se compone de árboles y yerba, da mucho realce a los juegos de aguas y estará vistoso esto visto abajo de la cascada.

Síguese despues la calle de enmedio adornada arriba de una gruta n.º 20 y de una gran cascada n.º 15, en donde caben sin confusión infinidad de varios juegos de aguas. Siguiendo la calle abajo hay dos pequeñas cascadas señaladas n.º 18 para ocupar el hueco que hay entre los dos parterres y en donde no pueden ponerse árboles que quitarían la vista de la cascada, y todo este conjunto de diversas piezas visto desde abajo puede satisfacer a los más curiosos, pues sin duda es muy magnífico.

Al lado de la cascada grande siguiendo la calle que atraviesa está un bosquete n.º 14 con una gran pieza de agua en figura de medio círculo dispuesta en forma de cascada y por arriba en el pendiente de los lados unos pequeños estanques cada uno con un caño de agua para hacer el todo más vistoso. Abajo hay una pieza de gazón o hierba y al redor adornada de rosales y otras plantas de este género con cuatro figuras en los esquinazos de las calles que cercan el todo.

Siguen después dos bosquetes uno a la derecha y otro a la izquierda señalados n.º 14, el primero contiene una gran sala redonda un gabinete en medio al redor cuatro pequeños parterres y pasajes. La calle que lo cerca (tiene) tres escalones de yerba y arriba un plano donde hay a distancias iguales unos estanques redondos, cada uno debajo de un arco formado de dos árboles puestos cada uno en medio de dos estanques y como el todo tiene el fondo de árboles y gazón será muy especial y agradable la vista desde el gabinete.

En el segundo bosquete como está con bastante desnivel el terreno se practica un pendiente de gazón que forma dos bajadas siguiendo la disposición del pendiente y la sala, y en medio de ella hay a nivel una pieza de hierba adornada con rosales. Abajo un estanque redondo con un bajo juego de aguas para que no quite la vista a los estanques de arriba; los dos de los lados arrimados a los árboles del bosquete y en el de enmedio un grueso caño de agua para que sea vistoso el todo desde abajo.

Hay después dos bosquetes n.º 14 el de abajo o primero contiene una gran sala y en medio un bolengrin y al redor una línea de ayas, dispuestas en distancias iguales ventanas y puertas alternativamente; en medio de todo dos fuentes redondas y una pieza de gazón en medio con una figura. El segundo contiene cinco estanques el de enmedio grande que puede adornarse con varios juegos de aguas y este está a nivel porque el pendiente natural del terreno se ha disimulado por las dos calles de los lados con el gazón dispuesto en pendiente como lo indica el plano.

Para punto de vista a las calles que corresponden se han puesto n.º 19 varios pórticos de treillage y se pueden adornar con figuras.

Nota: Como puede suceder el que de repente llueva y es preciso que haya lugares correspondientes para no mojarse, conviene que los cenadores que en el plano son indicados para treillage sean de piedra; y que enfrente de la cascada arrimado a las tapias que dividen el jardín del paseo haya un cenador también de piedra, largo de todo el ancho de la calle de enmedio; y también que en los bosquetes, en lugares los más oscuros y menos a la vista, estén unas casillas para reservar los jardineros sus herramientas y resguardo de ellos cuando llueva.»

Ha desaparecido aquí el cenador en medio del estanque; la sala adjunta al teatro deriva de modelos de Dezallier D'Argenville —ed. La Haya, 1739, fig. 4 a la pág. 78, y bosquete en el ángulo inferior derecho de la lámina a la pág. 28— al igual que los bosquetes más cercanos al río —*id.*, a la pág. 50, para el primero—; en los más próximos al palacio sigue con variaciones modelos de Le Nôtre, por ejemplo en el más inmediato a la cascada, a la derecha, se inspira en la Salle de bal de Versailles. Los estanques de la calle central siguen el modelo de la fontaine

de l'Encelade. Igualmente tomado de Le Nôtre, y en concreto del jardín de las Tullerías, es el parterre central. La cascada guarda una similitud genérica con la de Saint Cloud, derivada de su posición en cuesta; la pendiente, aunque disminuida en el plano respecto a la realidad, es aprovechada o disimulada en los bosquetes superiores, excepto en el primero donde la inclinación anula la idea de Boutelou. El potager y orangerie, a la izquierda, guarda estrecha analogía con los de La Granja –plantel o jardines reservados–.

Boutelou no fue el único especialista ilusionado con la idea de trazar un gran jardín a la francesa en el Parque de Palacio. La misma pretensión tenía el hasta ahora desconocido Claudio Truchet, cuyo memorial resulta importantísimo por la sencilla razón de proclamarse tracista y ejecutor del magnífico jardín de la Quinta del duque de Arco, sobre cuya paternidad nada fijo se sabía hasta el momento. El texto, fechado el 6 de abril de 1747, es como sigue: «Dn. Claudio Truchet teniente del regimiento de Rl. Artillería, puesto a L. P. de V. E. con el debido respeto, Dice que se halla en la Corte con motivo de pretender lo que le corresponde en atención a veinte años de servicios, y habiendo por casualidad sabido que Su Mag^d quiere hacer unos jardines en el Parque, se ofrece a hacerlos como que no habrá otra cosa en España ni fuera de ella, *que el motivo de hallarse en esta tierra fue por haberle hecho venir el Ex^{mo} Sr. Duque de Arco que S^a Gloria haya para que dirigiese y hiciese hacer, la quinta como V. E. se puede informar, que en caso que fuera del agrado de V. Ex^a ofrece hacer un plan arreglado al terreno, y deseando hacer más mérito a gusto de Su Mag^d y de V. Ex^a = Suplica a V. Ex^a rendidamente le proteja, y favorezca en mandarle dicha obra...»²⁵.*

El proyecto de Garnier de L'Isle

Como hemos visto, a finales de 1746 el jardinero mayor de Versalles Le Normand deja de ser citado como el máximo responsable del encargo y en su lugar aparece su superior Garnier «contralor general de los edificios, jardines, artes y manufacturas». Este cambio obedece al principio que encomendaba la traza a arquitectos especializados mientras los jardineros se limitaban a los aspectos técnicos²⁶. Garnier, yerno del sobrino del gran André Le Nôtre, Claude

²⁵ ANÓN FELIÚ, Carmen, «El jardín de la Quinta del duque de Arco», en las comunicaciones al Congreso *El Real Sitio de Aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII*, Comunidad de Madrid (en prensa).

²⁶ Consta que en enero de 1786 se realiza en el Parque un plantío de árboles, chopos entre otros; Aranjuez, C^o 14242. Pero en diciembre de 1762 Carlos III había ordenado plantar trigo (A.G.P., Obras, leg. 471) pese a habersele indicado el año anterior la existencia en Aranjuez de los tilos para el Parque. El encargo a Sabatini de un nuevo proyecto respondía sólo al convencionalismo que hacia

Desgots, pertenecía a la pléyade de tracistas que mantuvieron brillantemente los principios del «dessinateur des plants et jardins» de Luis XIV. El proyecto francés para el Parque de Palacio es fruto de la colaboración de De l'Isle como diseñador, Le Normand como especialista en plantaciones y La Forest como intendente encargado de proveer las plantas. Nótese, sin embargo, que Le Normand tiene la cualificación suficiente para hacer los trazados y que sus principales observaciones están presentes en el plano definitivo, por lo cual ha de otorgársele un alto grado de participación en el diseño además de su reconocida pericia en cuestiones técnicas que alaban tanto Garnier como La Forest. La modificación de las bajadas de Saqueti, la extensión de una terraza sobre el glacis a todo lo ancho del terreno y la formación de un canal en la parte baja son ideas todas expuestas por Le Normand —cfr. nota 7—. Aunque estimando los parterres inferiores a los de Saqueti, Durán valoró el diseño «por su clara y armoniosa composición». Carmen Añón lo encuentra inferior al del arquitecto turinés y sin relación con los problemas del entorno. No estoy de acuerdo con ambas críticas: aparte de la presencia, no bien reflejada en los planos, de las flores en los parterres, la sencillez en el tratado de éstos me parece determinada por una evolución desde la complicada *broderie* vigente a principios del siglo hacia una noble simplicidad que en algunos casos llega a ser excesiva, rasgo denunciado por un teórico apegado a los esquemas de la anterior centuria como Dezallier. La ausencia de adaptación al entorno —desmonte de la cuesta de San Vicente y Príncipe Pío— es un «pecado original» no imputable a Garnier. El tratamiento del desnivel dentro del jardín no puede ser más cuidado, como atestigua la minuciosa y exacta relación de alturas en la memoria. Las bajadas son de una gran suavidad y el ingenioso recurso del glacis, salvando la fuerte pendiente, no rompe la visión entre Parque y edificios. El gran espacio abierto del canal y parterre permite ver en toda su amplitud Palacio, y la masa arbórea de los bosquetes ameniza lo que en Saqueti es una desmesurada sucesión de *compartiments* pensada sólo como extensión de los ejes arquitectónicos. Es fundamental recalcar la heterodoxia respecto a la teoría y la práctica contemporáneas de la idea básica del Parque, cuyos *bosquets* están formados por frutales, mezclando lo que jamás se mezclaba sino quedaba yuxtapuesto, como en los proyectos de Boutelou: el *jardin de propreté* y el *potager*. Garnier indica que tan atípica unión bosquetes-huerto quedaba «conforme a la orden del rey, el cual (potager) quedando dentro del jardín, y estando a la vista del Palacio y de los

inseparables gran palacio y gran jardín, pero no a verdadero interés, pues aunque los diseños elaborados por Sabatini: «de acuerdo con el jardinero mayor de Aranjuez» (Boutelou) fueron aprobados inmediatamente en 1767, aún en 1769 no había «llegado el caso de que V. Magd. los viese» (*id.*, 449).

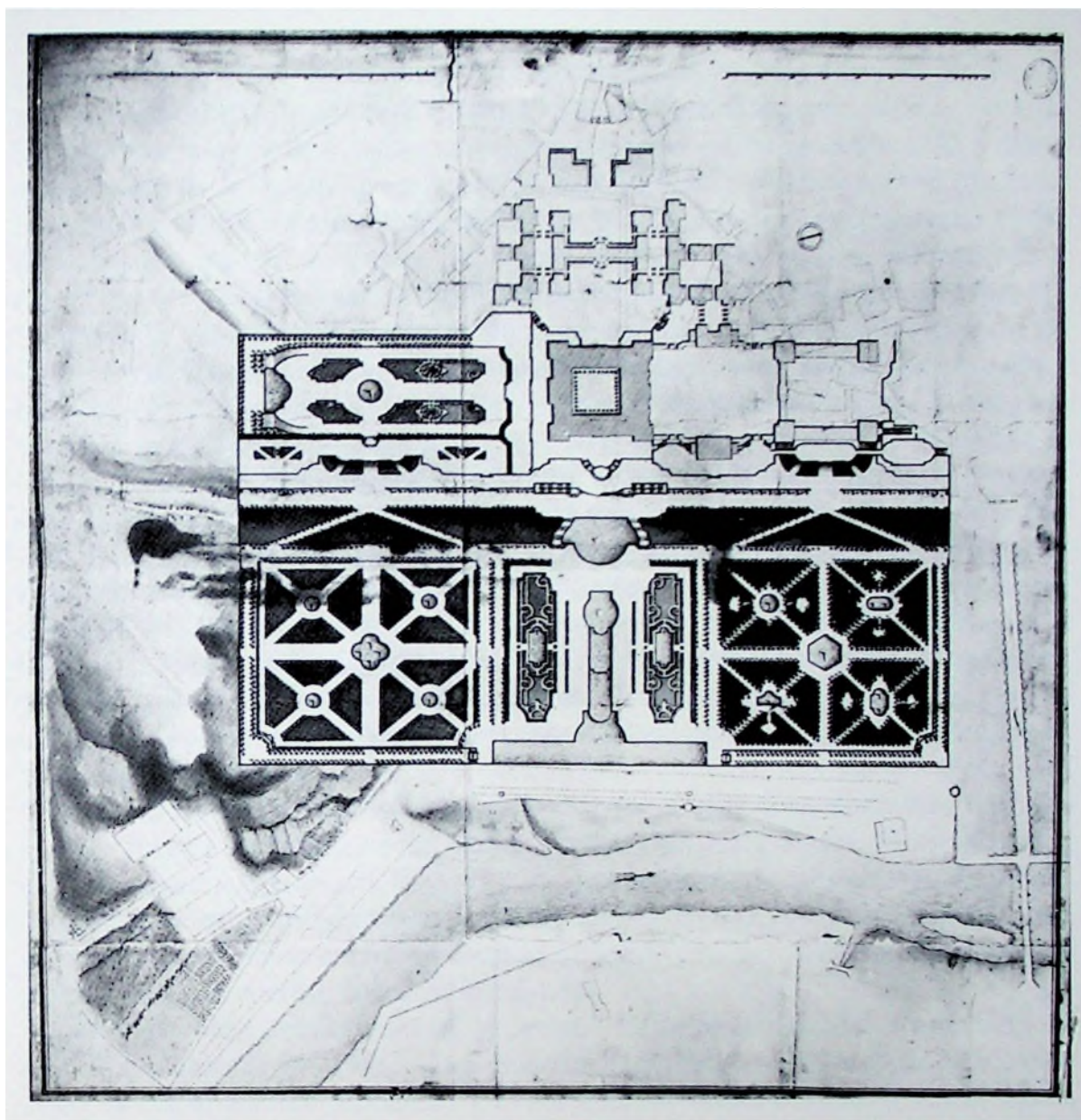


Fig. 3. Garnier de L'Isle. *Plan general para los jardines del Palacio Real Nuevo de Madrid*. A.G.P. Planos, núm. 10. (Fotografía cedida y autorizada por el Patrimonio Nacional)

jardines superiores del Picadero, ha sido tratado de modo que sirva a la vez para la belleza y para la utilidad de las frutas y legumbres».

En conjunto el trazado no puede ser más elegante: «he buscado, dice, una distribución noble y digna de la magnificencia de un gran rey». El jardín del norte, llamado del Picadero o del Rey «que es un jardín particular a la vista de los apartamentos reales» –esto no era enteramente cierto ya desde 1742 a causa de la situación de la capilla– acababa en una herradura con una *pièce d'eau* entre escaleras; parecida composición, típica de las cabezas de parterre –como el del Buen Retiro por R. de Cotte– se repetía al pie de las bajadas. El documento especifica con todo detalle la distribución perfectamente calculada de éstas, incluyendo la pendiente de cada escalón; en cambio se dejaba al arbitrio de los españoles el fundamental tema del abastecimiento de agua: «como hay fuentes y manantiales abundantes (!?) sobre la altura por encima del Picadero lo he aprovechado para el ornato de los jardines, y se podrá hacer con ello el efecto que se quiera, haciendo *fuera* un depósito suficiente». El sobrante de los estanques superiores alimentaría los inferiores hasta llegar al canal. Tamaña despreocupación sobre un aspecto esencial como la cantidad de agua disponible no puede estar injustificada y derivará quizá de exagerados informes españoles. La terraza arbolada que rodea el jardín sobre el río deriva de las de las Tullerías. Por último, la memoria detalla la cantidad y cualidad de frutales del potager: ha de entenderse que las espalderas y alineaciones formaban las líneas exteriores de los bosquetes, quedando el interior («paradis») relleno con manzanos de enjertera y con frutales enanos.

Por último, es preciso subrayar la importancia de la documentación sobre las plantas traídas de Francia para este proyecto, mayor de lo que pueda parecer y que sobrepasa el tema del Parque pues, habiendo sido utilizadas en Aranjuez, define cuáles eran las especies cultivadas allí –y en otras posesiones de la Corona– en la época de su mayor esplendor, de modo que es testimonio fundamental para su reconstrucción, siquiera imaginaria.

¿Hubiera sido realizable este proyecto? La objeción capital era la falta de agua, ya señalada por Plaza; otra muy considerable era la envergadura de las obras de terraplenado necesarias y el corte de la subida por San Vicente. Quizá de haber venido el plano de París a su tiempo, y teniendo en cuenta las obras absurdas en que la corona derrochaba energías dignas de mejor causa, el parque, aunque seco, hubiese llegado a convertirse en realidad.

Los proyectos de Saqueti, Boutelou y los jardineros franceses estaban pensados a partir de la extensión del Parque a izquierda y derecha, pero esta idea básica fue eliminada en 1747. El 27 de noviembre se elevó nueva consulta al rey sobre los límites del jardín en función de los árboles que venían de Francia.

«Nada se puede resolver hasta que V. M. se sirva determinar, si gusta que el nuevo jardín se haga sobre las medidas tomadas por el Rey Padre; o si es su ánimo, que se reduzca a las que hoy tiene; y siempre ha tenido; porque en París procederán sobre las primeras, si no se les da aviso en contrario.

Si V. M. gusta de continuar la idea del Rey Padre, el gasto será mucho mayor porque es preciso comprar parte de las huertas de la Princesa Pio; hacer un desmonte grande; y mudar la calle de Leganitos, el camino Real y la Puerta de San Vicente; de forma que la Corte suba, y baje, por junto al Palomar de la Princesa Pio.»

Con la misma fecha resolvió Fernando VI que «el jardín, que debe hacerse en el Parque, se reduzca a las medidas, y ámbito que hoy tiene, y siempre ha tenido el Parque; y que se suspenda para mejor ocasión, la otra idea aprobada por el Rey Padre... Particípolo a V. S. para su noticia y para que la dé al arquitecto mayor, a fin de que forme un nuevo plano según el ámbito que hoy tiene el Parque, para que por él se puedan reglar las calles, árboles y fuentes».

No se conserva ningún proyecto ulterior de Saqueti para los jardines; en todo caso no le era necesario trazar ninguno más ciñéndose a los límites existentes, pues le bastaba volver a sus primeros proyectos de 1738.

Sin embargo, es posible que Fernando VI al dejar la extensión del Parque «para mejor ocasión» no estuviese pensando en un plazo muy lejano y se dispusiera a eliminar los obstáculos antes de emprender tal ensanche en serio. Siendo la principal objeción el cambio del tránsito detrás de la montaña del Príncipe Pío al eliminar la bajada de San Vicente, lo primero era abrir aquel paso, como en efecto se hizo durante aquel reinado: es el amplio paseo llamado «subida a la puerta de San Bernardino» en el XVIII, «de Areneros» en el XIX y cuyo tramo actualmente conservado forma la calle de Quintana. Hasta no confirmar esto documentalmente sólo cabe hacer conjeturas sobre si en efecto la subida de San Bernardino se hizo pensando en sustituir a la de San Vicente, o bien sólo como parte de las obras de ordenación exterior de Madrid en el reinado de Fernando VI que comprenden también el tridente del Paseo de las Delicias. Me parece que avala la primera hipótesis el que fuera precisamente un camino por lo demás poco útil, alejado de Palacio y de la ciudad, el realizado a gran coste en ese período, y no el de San Vicente que no recibió atención alguna hasta el reinado de Carlos III, cuyo programa de obras exteriores de Palacio es absolutamente diverso al de sus predecesores; no dedicó atención alguna a los jardines²⁶. Además en los alzados de las obras exteriores de Palacio por Ventura Rodríguez, fechados el 29 de mayo de 1758 (Patrimonio Nacional, Archivo de la Sección de Obras) el Parque está desarrollado simétricamente, con Palacio en el centro. Esto deja bien clara la voluntad de Fernando VI.

Carlos IV compró la montaña del Príncipe Pío y formó con esta posesión, la de la Moncloa y otras, la gran propiedad de la Real Florida, cuyos jardines cierran el brillante capítulo de la jardinería dieciochesca en Madrid. De este modo, los vergeles regios se extendían, sin solución de continuidad, por la orilla izquierda del Manzanares desde Palacio hasta los encinares del Pardo pero, por supuesto, ya entonces cualquier idea de ampliación del Parque pertenecía al pasado y ambas posesiones continuaron perfectamente diferenciadas.

APENDICE DOCUMENTAL

1. *Memoria del proyecto de Garnier de l'Isle*

Dans le plan que j'ai eü l'honneur de remettre a Son Excellence Monseigneur le Duc de Huescar, je me suis conformé autant qu'il a été possible, a la situation du lieu, et aux ouvrages de terrasses au detour du château desja faites.

J'ai recherché une distribution noble et digne de la magnificence d'un grand roy.

J'ai orné le Jardin du Picadero qui est un jardin particulier pour le Roi, et a la vüe des Appartements Royaux, j'y ai formé pour teste un fer à cheval qui en fera l'ornement. Comme il y a des fontaines et sources abondantes sur la hauteur au dessus du Picadero je m'en suis servi pour l'ornement des jardins, et dont on pourra faire tel effet que l'on voudra, en faisant en dehors un reservoir suffisant. La décharge des bassins du Picadero peut faire jouer ceux du Potager une conduite particulière pour la pièce du bas des rampes, sur la quelle sera branchée une conduite pour faire jouer les bassins des bosquets et le tout servira a nourrir et entretenir le Canal.

J'ai formé des terrasses autour du Potager et des bosquets, les quelles aboutissent en face du Canal qui ferme le devant du jardin et donne la vüe du Manzanarés et du dehors qui doit être agreable.

Les plans qui m'ont été communiqués et que j'ai eü l'honneur de remettre a Son Excellence estoient si bien exprimés et faits par une personne si entendüe que sur le plan et le Détail des pentes et profils que je donne par écrit, cette personne sera parfaitement en état de faire executer ce projet, et d'y suppléer s'il se trouvoit quelque difficulté sur le lieu, ou de me faire l'honneur de m'en écrire, a quoy je serai toujours pressé de repondre.

G. D'Isle (rubricado) Controlleur Général des Bastiments, Jardins, arts et Manufactures de Sa Majesté.

Paris ce 19 Avril 1749

Etat des profils pour les jardins du Château de Madrid

Profil en face du château

1^{er} Perron... idem (comme il est)... 18 pieds ou 3 toises... sur 3 toises ou 18 pieds.

1^{re} terrasse 15 toises de large 4 pouces par toise de pente font 5 pieds.

Reste 19 pieds á descendre font 38 marches, dont 36 en 4 rampes, et un pied pour les 2 petits palliers, et 1 pied de pente sur le grand pallier font 19 pieds.

Terrasse de A-B. Sur 20 toises de long, pallier 6 pieds de pente; reste 21 pieds et 36 pieds de B-C, font 57.; Sçavoir, 4 rampes de 15 marches, et 4 rampes de 11 marches font 104 marches de 52 pieds. 4 palliers de 3 pouces de pente et 4 palliers de 3 pouces de

pente, font 2 pieds total 54 pieds. Reste une rampe de 7 marches pour les 3 pieds restants, Total 57 pieds.

Glacis 36 pieds, 4 pieds $\frac{1}{2}$ de pente sur la largeur de la terrasse, 18 pouces pour les 3 palliers, et 60 marches en 4 rampes pour les 30 pieds restants.

| | hauteur | | sur | longeur | |
|---------------------------|---------------|-----------------|------------------|--------------|-------|
| 1 ^{er} perron... | 18 pieds ou 3 | toises | 3 | toises ou 18 | pieds |
| 1 ^{ère} terrasse | 24 | 4 | 17 | | 102 |
| Terrasse A-B | 27 | 4 $\frac{1}{2}$ | 8 | | 48 |
| Terrasse B-C | 36 | 6 | 22 $\frac{1}{2}$ | | 135 |
| Glacis | 36 | 6 | 24 | | 144 |
| Reste du terrain | 36 | 6 | 145 | | |

profil du costé du jardin du Roy

Jardin du roy. Terrasse 10 toises de long 4 pouces par toise,

| | font | 3 pieds et 4 toises |
|---|------|---------------------|
| Escallier 9 marches | 4 | 6 |
| Terrasse 14 toises de long pente 3 $\frac{1}{2}$ pouces par toise | 4 | 2 |
| Escallier 9 marches | 4 | 6 |
| Parterre 144 toises de long a 2 pouces une ligne de pente par toise, font | 25 | 0 |
| Escallier du glacis 12 marches 5 et 7 font | 6 | 0 |
| Terrasse 14 toises et 3 pouces font | 3 | 6 |
| Total | 51 | 0 |

Jardin du Roy

| | | |
|-------------------------------------|---------------|-----------------|
| 1 ^{ère} Terrasse -hauteur- | 24 pieds ou 4 | toises |
| Terrasse de AAB | 27 | 4 $\frac{1}{2}$ |
| (Total) | 51 | 8 $\frac{1}{2}$ |

400 barres castillanes valent 1200 pieds castillans

La barre castillane vaut 3 pieds castillans. Il faut sept pieds castillans pour faire une toise de France.

Le pied castillan vaut 10 pouces 3 lignes 5 points de France. La barre castillane ou 3 pieds castillans valent 2 pieds, 6 pouces, 10 lignes, 3 points. Les sept pieds castillans valent 5 pieds, 11 pouces 11 lignes 11 points de France, ou la toise de France moins un point. Partant les 400 barres castillanes valent 171 toises 2 pieds, 6 pouces, 10 lignes, 3 points de France.

Suivant les projets et plans faits par M. Disle Contrôleur Général des Bâtiments Jardins Arts et Manufactures de Sa Majesté Très Chrétienne pour le service du Roy d'Espagne pour les jardins de Son Château de Madrid.

Il y a un potager conformant a l'ordre du Roy, lequel faisant partie du jardin, et estant a

la veüe du château et des jardins superieurs du Picadero, a esté traité pour la décoration ainsy que pour l'agrement des fruits et légumes.

Estat de la quantité d'arbres fruitiers qu'il convient pour cet potager

| | |
|--|----------------------------------|
| 120 toises courantes d'espalliers au nord | poiriers |
| 120 toises d'espalliers au midi | peschers |
| 140 toises d'espalliers au levant | peschers |
| 140 toises d'espalliers au couchant | peschers et abricotiers |
| 364 toises courantes d'alignement en arbres fruitiers a haute tige, | Cerisiers, abricotiers, pruniers |
| 1.469 toises courantes de plattebandes en arbres nains | poiriers, pruniers et pomiers |
| Et le long des 520 toises courantes d'espalliers, on peut faire un treillage d'apui, et contrespallier en arbres fruitiers nains | pomiers de toutes espèces |

Sur Paradis,

Je ne fais pas un détail des espèces parce que M. Le Normand jardinier du Roy du Potager de Versailles, est plus capable que personne de faire ce choix; et en a donné l'estat.

Pour les oignons et fleurs

500 toises courantes de plattebandes de 9 pieds de largeur pour les grands parterres.

Et 300 toises courantes de plattebandes de 6 pieds de largeur de fleurs plus belles pour le Picadero au parterre de l'appartement du roy.

Et pour les palmettes des parterres du Picadero 25 toises superficielles chacune sur 10 toises font pour les deux 500 toises superficielles a déduire les vides reste 300 toises superficielles a mettre en renoncules ou semidoubles.

2. *Relación de los árboles para el proyecto de Garnier, por Le Normand*

Remarques sur la distribution des arbres pour les jardins du Roy d'Espagne

Quoique les especes de fruits designées par le mémoire envoyé d'Espagne fussent bonnes, je n'ai pourtant pas pu absolument me restreindre a ces seules dans la distribution que j'ai faite des arbres fruitiers pour le potager du Roy d'Espagne. Les espèces portées par ce Memoire étoient en si petit nombre, que je n'aurois jamais pu trouver dans les Pepinières la quantité suffisante de chacune de ces espèces pour remplir le grand nombre d'arbres necessaires pour occuper le terrain. C'est pourquoi j'ai cru devoir ajouter plusieurs qui sont assurément excellentes, et bien dignes d'etre placées dans un jardin ou l'on veut tout bon et beau.

Par le mémoire d'Espagne on ne demandoit ni cerisiers, ni abricotiers, je n'ai pas laissé que d'en faire entrer dans la distribution, parce que Mr. D'Isle par l'etat qu'il m'a envoyé en demande pour mettre en plein vent, et pour l'espallier couchant, et quant a cet espallier couchant quoique Mr. D'Isle semblait n'y vouloir que des pêchers et des abricots, après avoir rempli tous les tiges de ces deux especes de fruits j'ai reservé les nains pour certaines espèces de poires et de prunes que j'ai cru necessaires comme Bonchretien d'hiver, Catillac, Virgouleuse, Chaumontel, Obscuré, toutes poires qui sont de nature a prendre couleur et qui, par consequent, demandent a etre mises en Espalier a une bonne

exposition, ou elles soient vues du soleil. Les prunes que j'ai ajoutée étant d'espèces hatives, comme la jaune hative et la diaprée, l'espallier leur est absolument nécessaire pour accélérer leur maturité. On y verra aussi du Perdrigon violet qui est une des plus excellents prunes, mais fort sujette a tomber lorsque l'on la met en plein vent, c'est pourquoi il lui faut nécessairement l'espallier. Au reste si le climat d'Espagne different du notre demandoit quelques changements dans ces dispositions, un jardinier intelligent pourroit les faire suivant la connoissance qu'il a de la situation et de la qualité de son terrain.

Outre la quantité précise d'arbres nécessaire pour occuper le terrain du jardin d'Espagne, on m'a demandé encore d'en envoyer quelques unes de plus de chaque espèce, que l'on mettra en pépinière et dont on se servira agréger ceux qui pourroient manquer, on trouvera le nombre de ces arbres surnumeraires dans une double colonne de la recapitulation qui est a la fin de la distribution suivante.

Distribution des arbres pour les jardins du roy d'Espagne

| | | |
|--|--|---|
| Au midi 120 toises de longueur | 72 pechers tiges | 48 royales |
| | 73 pechers nains | 24 madeleines rouges 14 petit mignonne 24 chevreuse tardive 24 nivette 6 pavi madeleine 5 brugnons |
| Au levant 140 toises de longueur . | 84 pechers tiges | 40 grosse mignonne 30 violettes 14 oselle gardes 14 madeleine blanches 14 madeleines blanches 37 admirables 18 pavi de pomponne 16 bellegarde |
| | 85 pechers nains | abricotiers comuns 25 grosse mignonne 14 violettes 9 madeleines rouges 20 bonchretien d'hiver 10 virgouleuse 8 caillac 10 chaumontel 12 beuré 8 jaune hative 12 perdrigon violet 5 diaprée |
| Au couchant 140 toises de longueur | 36 abricotiers tiges 48 pechers tiges | 36 St Germain |
| | 60 poiriers nains | 124 colmars 12 marquise 26 crassane |
| Au nord 120 toises de longueur | 25 pruniers nains | |
| | 72 poiriers tiges 73 poiriers nains | |

| | | |
|---|----------------------|------------------------|
| | | 14 royale d'hiver |
| | | 33 oseuré |
| Total des espaliers | | 628 arbres |
| | | Contrespalliers |
| Au midi | 72 pommiers nains | 36 apis |
| 120 toises | | 36 calvil rouge |
| Au levant, | 84 pomiers nains | 38 reinette franche |
| 140 toises | | 12 calvil d'été |
| | | 34 calvil blanc |
| Au couchant | 84 pommiers nains | 48 reinette franche |
| 140 toises | | 36 calvil blanc |
| Au nord | 72 pommiers nains | 36 reinette grise |
| 120 toises | | 18 fenouilles |
| | | 18 osardin |
| Total des contrespalliers | | 312 arbres |
| Pour 364 toises courantes d'alignement pour des arbres a hautes tiges: | | |
| En plein vent | 20 pruniers tiges | 10 reine claudé |
| | | 5 royale |
| | | 3 double mirabelle |
| | | 2 précocé de Tours |
| | 12 abricotiers tiges | communs |
| | 20 cerisiers tiges | 5 cerisiers de Montmo- |
| | | rency |
| | | 6 griotiers |
| | | 3 guigue blanche |
| | | 2 guigue noire |
| | | 4 bigarotiers |
| | 39 poiriers tiges | 3 blanques a longue |
| | | queue |
| | | 3 bonchrétien d'été |
| | | 2 cuisse Madame |
| | | 6 rousselets |
| | | 4 crassane |
| | | 4 Messire Jean |
| | | 3 epine d'hiver |
| | | 4 Angleterre |
| | | 4 echasserie |
| | | 6 Martin secs |
| Total des hautes tiges au plein vent | | 91 arbres |
| Pour 1.469 toises courantes de platebandes en arbres nains: buissons: | | |
| 4 gros blanques | | 20 beuré |
| 6 blanques a longue queue | | 6 Angleterre |

| | |
|----------------------|---------------------|
| 6 cuisse madame | 4 ambrette |
| 8 sans peau | 4 bonchretien |
| 10 epargue | d'Espagne |
| 5 bonchrétien d'été | 4 louise bonne |
| 10 rousselen | |
| 10 epine d'été | 300 poiriers nains |
| 10 doyenné | 10 reinette franche |
| 10 moulle bouche | 25 reinette grise |
| 15 messire jean | 40 calvil blanc |
| 12 marquise | 15 calvil rouge |
| 20 martin sec | 10 fenouiller |
| 12 begi de la Motte | 10 bardin |
| | 10 apis |
| 20 crassane | |
| 10 chaumontel | 160 pommiers nains |
| 6 bergamotte de bugi | 8 reine claudé |
| 10 royale d'hiver | 6 royale |
| 30 St Germain | 5 double mirabelle |
| 15 echasserie | 4 imperatrice |
| 12 virgouleuse | 3 Ste Catherine |
| 10 colmar | 2 prune d'abricot |
| 6 catillac | 2 gros damas |
| 6 epine d'hiver | |
| Total des buissons | 30 pruniers nains |
| | 490 arbres |

Observations du sieur De La Forest sur les arbres fruitiers demandés d'Espagne, et dont l'envoy a été suspendu par ordre de Sa Majesté Catholique.

Monsieur D'Isle, controlleur general des batiments de Sa Majesté, ayant été chargé l'année dernière de faire des desseins pour le nouveau palais de Madrid, il m'ettoit impossible de fixer le nombre et la forme des arbres fruitiers que j'étois chargé d'envoyer qu'après avoir eu de lui le toisé du terrain qu'il leur destineroit; lorsqu'il me leur remit j'allai aussitôt le communiquer a Mr. Le Normand premier jardinier de Versailles pour travailler avec lui a en faire la distribution. La saison etant trop avancée pour consulter les jardiniers de Madrid nous fumes obligés de nous écarter un peu du mémoire qui avoit été envoyé a Son Excellence Monseigneur Le Prince de Campo florido; mais aujourd'hui que le dessein de Mr. Disle se trouve prêt a être envoyé a Madrid il me paroît convenable d'y joindre la distribution des arbres fruitiers pour que les jardiniers de Sa Majesté Catholique puissent examiner s'il est a propos d'y faire quelques changements. Aussitôt que la réponse sera arrivée je continuerai d'agir avec le même zèle dont je me flatte d'avoir donné des preuves évidentes a Son E. M. le Duc de Huéscar para les differents voyages que j'ai faits et par l'exactitude avec laquelle je me suis toujours conformé à ses ordres.

Les jardiniers de Sa Majesté Catholique pouveront dire en même temps s'il faut envoyer les 26.000 plants de charmille que avoient été demandés l'année dernière.

3. *Memorial de La Forest con las listas de plantas pedidas y enviadas, 2 de abril de 1747*

Réponse aux plaintes adressées à S. E. Monseigneur le Duc D'Huescar, ambassadeur de Sa Majesté Catholique, sur la commission comencé par le sieur de Chatanai et continuée par le sieur de La Forest. *

Monseigneur,

La crainte de voir les soins que nous avons employé depuis neuf mois, Mr. de Chatanai et moi, devenus inutiles pour nous par l'accusation du premier jardinier d'Aranjuez, n'est pas le principal motif qui m'engage à détailler les réponses que j'ai à alleguer tant pour ma justification qu'en faveur du Sr. Reinier. Je sacrifierois volontiers mon intérêt plutôt que de donner à V. E. la peine de lire un écrit un peu long; mais je suis obligé par honneur à démontrer que le premier jardinier d'Aranjuez n'a pas été autorisé à intenter une accusation de tromperie et à engager Mr. De Carvajal à faire en consequence des menaces de châtement.

Les deux propositions avancées sont également détruites par les pièces mêmes qui devoient leur servir de preuves; la première est qu'on a manqué d'envoyer le plus grand nombre des choses promises achetées et paies. La 2^e qu'on a envoyé d'autres non demandées et inutiles.

Les quatre pièces ajoutées me paroissent former une démonstration parfaite. La 1^e N.º 1 est le mémoire envoyé d'Espagne; celle N.º 2 est le mémoire de M. Reinier. Le N.º 3 est l'état de ce qui s'en trouvé dans les caisses à leur arrivé. Les articles conformes dans les trois pièces sont désignés par cette marque *; les autres sont examinés dans les observations suivantes qui forment le N.º 4.

Le N.º 2 contient 34 art^{es} promis acheptés et paies, dont 21 sont formellement compris dans le N.º 3; par conséquence on n'a pas manqué d'en envoyer le plus grand nombre, d'autant plus qu'une partie de ceux qui ne paroissent pas si evidamment reçus l'en pourtant sous des noms espagnols dont personne ici ne connoit le sens. Le N.º 3 contient 25 art^{es} dont 21 ont été incontestablement demandés; les réponses sur les autres sont dans le N.º 4 par conséquent la seconde accusation est encore moins fondée.

N.º 4: observations sur le n.º 3

Article 1. Dans les art^{es} 6, 10, 21, du N.º 3, le premier jardinier d'Aranjuez emploie les mots de *maletisae*, *espuela* et *silvi* dont je n'ai trouvé l'application dans le dictionnaire d'Oudin, le seul que nous aions pour traduire l'Espagnol en françois; ce sont sans doute quelques uns des art^{es} du N.º 2 dont la reception ne paroît pas accusée.

2. Les art^{es} 7, 8, 9 du N.º 3 accusent la réception de 54 pieds d'oreilles d'ours, 90 de julienne et 150 de Véronique, au lieu de 100 de chaque espèce; Le sieur Reinier est persuadé que l'unique cause de cette diférence est le deffaut d'attention de la part de ceux qui ont inventorié le contenu dans les caisses; il se rapelle parfaitement d'avoir mis 100 pieds de chaque espèce; aucune raison ne pouvoit l'engager à envier autrement; ces plantes n'étant ni plus cheres les unes que les autres.

* Archivo de Palacio, Aranjuez, caja 14175. El siguiente cuadro reproduce las listas enviadas por Delaforest, con sus correspondencias.

N.° 1
Copie de Mémoire envoyé d'Espagne le 30^e
juillet 1746 et remis par Chataigny à Reibler

N.° 2
Copie de Mémoire donné par le S. Reibler...
contenant les articles par lui fournis et emballés...

N.° 3
Traduction de l'Etat signé le 1^{er} février 1747
par le 1^{er} jardinier d'Aranjuez contenant ce qu'il a tenu

Voit n.° art.

N.° art.

| | | | | | |
|-------------------------------|----------------|--|---------------|---|-------------|
| 1 raves de Naples | 4 7 | 1 huit mille griffes semidoubles | 1 21, n.° 3,1 | 1 Une caisse de 8.000 renouées de midoubles | 1,21,2,1 |
| 2 raves rouges | 4 6 | 2 huit mille griffes renouées | | 2 une autre caisse de 60 livres d'anes | 2,3 |
| 3 cresson d'angleterre | 4 6 | 3 60 livres anemones | * 20,3,2 | 3 104 oignons de tulipes dont il faut attendre le fleur pour savoir si elles sont doubles | * 1,22,2,12 |
| 4 chicorée finée d'été | 4 7 | 4 cent pieds julienne double | * 32,3,2 | 4 307 oignons d'anemones | * 1,20,2,10 |
| 5 chicorée finée très fine | 4 7 | 5 cent pieds de fleurs d'Espagne | 4 5 | 5 102 oignons de renouée | * 1,21,2,11 |
| 6 chicorée finée d'hiver | * 2 23,3,22 | 6 cent pieds veronique | * 34,3,9 | Plantes de fleurs | 4,1 |
| 7 chicorée romaine | 4 3 | 7 cent pieds oreille d'ours | * 25,3,7 | 6 72 anemones | * 1,33,3,7 |
| 8 laitue petite crépe | 4 6 | 8 cent pieds primevère | 4 5 | 7 34 oreilles d'ours | |
| 9 laitue grosse crépe | * 2 26,3,25 | 9 cent pieds campanelle double | | * 1,32,2,4 | |
| 10 laitue flamande | 4 6 | 10 une livre d'anemone du plus parfait | * 20,3,4 | 9 150 veronique | |
| 11 laitue de Genes rouge | * 2 26 | 11 cent semidoubles du plus parfait | * 21,3,5 | Semences de fleurs | 4,1 |
| 12 laitue co aue | 4 6 | 12 cent tulipes bayces de Flandres | * 22,3,3 | 10 espada | |
| 13 laitue de Genes verte | * 2 30 | Semences de fleurs | | 11 muscipula | 4,1 |
| 14 laitue de Silesie | 4 6 | 13 laitue majeure et mineur | * 24,3,16 | 12 nigelle | * 1,25,2,14 |
| 15 laitue panachée | 4 7 | 14 Muscipula ou arap-mouche | * 25,3,11 | 13 scarnus | * 2,26,2,17 |
| 16 chicon blanc | * 2 31,3,20 | 15 pieds d'aloette doubles | 4 6 | 14 viola marmia | * 1,27,2,16 |
| 17 chicon vert | * 2 34,3,18 | 16 ramus de toutes couleurs | | 15 uncolor | * 1,31,2,19 |
| 18 chicon rouge | * 2 32,3,19 | 17 nigelle romaine | * 28,3,12 | 16 talaspic | * 1,30,2,19 |
| 19 chicon pommé | 4 7 | 18 oeillets | 4 6 | Semences de laitues | * 1,26,2,13 |
| 20 anemones | * 2 31,0,3,2,4 | 19 incolor panachés | * 30,3,15 | 17 Genes verte | * 1,11,2,30 |
| 21 renouées | * 2 1,2,11,3,1 | 20 viola marmia ou stiché | * 31,3,14 | 18 chicon vert | * 1,17,2,34 |
| 22 tulipes | * 2 12 | Semences polagères | | 19 chicon panaché | * 1,18,2,32 |
| 23 tulpeuses | 4 8 | 21 raves rouges | 4 6 | 20 chicon coloré | * 1,16,2,33 |
| Semences de fleurs | | 22 cresson d'Angleterre | 4 6 | 21 Silesie | 4,1 |
| 24 talaspie majeur et mineur | * 2 13,3,16 | 23 chicorée finée fine d'hiver | * 6,3,22 | 22 de la chicorée cressa (sic) | * 1,6,2,23 |
| 25 muscipula | * 2 14,3,11 | 24 laitue romaine | 4 6 | 23 de la romaine | 4,3 |
| 26 pied d'aloette | 4 6 | 25 laitue petite crépe | 4 6 | 24 Genes colorée | * 1,11,2,28 |
| 27 scarnus de toutes couleurs | * 2 16,3,13 | 26 laitue grosse crépe | 4 6 | 25 Grande crépe | * 1,9,2,26 |
| 28 nigelle | * 2 17,3,12 | 27 laitue flamable | 4 6 | | |
| 29 oeillets | 4 6 | 28 laitue Genes rouge | * 9,3,25 | | |
| 30 incolor panaché et suisse | * 2 19 | 29 laitue cocasse | 4 6 | | |
| 31 viola marmia | * 2 20,3,14 | 30 laitue de Genes verte | * 11,3,24 | | |
| Plantes de fleurs | | 31 Silesie panachée | * 13,3,17 | | |
| 32 julienne double blanche | * 2 43,8 | 32 chicon rouge | * 6,3,19 | | |
| 33 oeillets d'Espagne | 4 5 | 33 chicon blanc ou blond | * 18,3,19 | | |
| 34 veronique | * 2 63,9 | 34 chicon vert | * 16,3,20 | | |
| 35 oreilles d'ours | * 2 7,3,7 | | * 17,3,18 | | |
| 36 primevère à bouquet | 4 5 | | | | |
| 37 broches jaunir double | 4 7 | | | | |
| 38 campanelle double blanche | 4 5 | | | | |

3. Dans l'art. 23 on trouve simplement *romaines*, c'est apparemment de la chicorée romaine puisque l'art^e 22 qui précède est de la chicorée frisée; la chicorée romaine étoit demandée par le 7^e du N.º 1: le Sr. Reinier soutient l'avoir envoyée, et que le copiste qui a écrit son mémoire auroit dû écrire *art. 24 chicorée romaine* au lieu de laitue romaine; il ne seroit pas étonnant que le premier jardinier, qui dans le N.º 3 confond sous le seul titre de semences de laitues, celles de laitue, de chicorée et de chicon, eût fait d'autres erreurs; je suis bien persuadé que s'il veut prendre la peine de faire un nouvel examen de ce qu'il a reçu, il renoncera a des plaintes contre un marchand qui a l'honneur de être employé ici pour les jardins de Versailles et les autres de Sa Majesté.

Observations sur le N.º 2

4. Les 8.000 griffes de renoncules, n.º 2, ne sont point mentionnées dans le n.º 3. Le Sr. Reinier ne doute point que ce ne soit pas oublié de la part des jardiniers d'Espagne. Il avoit entièrement confondu dans la même caisse les art^{es} 1 et 2 parce que c'est ici l'usage de mêler les renoncules, appelées autrement *pivoines* qui sont rouges et pommés, avec les renoncules semidoubles qui sont à plus petites feuilles, et de diverses couleurs; ce mélange produit un émail qui fait le principal ornément des prairies; ceux qui ont ouvert les caisses ne voyant aucune séparation dans celle de renoncules, ont sans doute crû qu'elle ne contenoit qu'un article. S'ils avoient pris la peine de les compter ils en auroient trouvé 16.000 griffes au lieu de 8.000.

5. Les art^{es} 5, 8 et 9 du N.º 2 ne sont point mentionnées dans le N.º 3; Il y a un apparemment qui répond a *Maletisa* art^e 6, et à l'égard des 2 autres la longueur de la route peut les avoir rendus irreconciliables (sic), et les avoir réduits en espèce de fumier; de tels accidents sont souvent arrivés a l'égard des plantes, et on ne doit pas en être responsable.

6. Des art^{es} 15, 18, 21, 22, 24, 25, 27, 29, 31; Il y en a sans doute 3 qui répondent aux art^{es} 10, 21 et 23 du N.º 3 et à l'égard des 6 autres peut fort bien se faire que ce soit par oubli qu'on n'en ait pas accusé la réception, ce sont de très petites paquets dont quelques uns ont été renfermés par le Sr. Reinier sous une même enveloppe; il est persuadé de n'en avoir omis aucun; mais quand il en auroit oublié quelques unes, l'objet n'est pas assez considerable pour se voir accusé d'avoir voulu *friponner en n'envoiant pas le plus grand nombre* des choses promises, acheptées, et païées; le soupçonner d'oubli volontaire ce seroit penser contre la verité et contre toute vraisemblance.

Observations sur le N.º 1

7. Les art^{es} 1, 4, 5, 15, 19, 27 du N.º 1 ne sont pas compris dans le N.º 2 et ainsi ne peuvent avoir donné lieu a l'accusation d'avoir omis la plupart des choses acheptées, et païés; les jardiniers chez lesquels le Sr. Reinier avoit été achepter divers art^{es} en oublièrent 6. Il ne s'apperçut de l'oubli qu'après que son mémoire dans lequel ils n'étoient pas compris eût été apaté; Il ne croit pas la faute assez grave pour en parler.

8. Les tubereuses ne pouvaient être envoyées quoique demandées par l'art^e 23, on les fait venir ici de Provence a la fin de l'Hiver.

9. Le S. Reinier observe enfin qu'il n'a pû remplir le mémoire qu'après avoir reçu de Mr. Disle le toisé ou terrain destiné pour les fleurs; il ne l'a reçu qu'a la fin de Nbre. Le temps pressoit pour l'expédition; il a proportionné la quantité de renoncules et d'anemones au terrain suivant l'usage pratiqué généralement ici.

Quant a moi, Monseigneur, je supplie Vótre Excell^{ce} d'observer que cet envoi s'en fait inmediately après mon retour de Normandie où j'étois allé chercher de la graine de

hêtre; le Sieur Reinier m'ayant été indiqué par Mr. Le Normand premier jardinier je ne me suis pas crû obligé a le suivre d'aussi près que s'il ne m'avoit pas été donné de si bonne main. V. E. se rapelle que lorsqu'elle me parla le 8^e janvier des arbres fruitiers j'eus l'honneur de lui répondre qu'il estoit trop tard et que j'alleguai les mêmes raisons qui se trouvent à ce sujet dans la lettre de M. de Carvajal.

J'ai l'honneur d'être avec respect de Vôtre Excellence,

Monseigneur

Le très humble et très obeissant serviteur

Delaforest

A Paris ce 2^e avril 1747

4. Contestación de Boutelou al informe, perdido, de Laforest. 10 de octubre de 1747

Muy señor mío: vuelvo a V. S. el papel de Mr. de La Forest sobre los árboles que pueden ponerse en los jardines del Rey, y habiendo instruido al arbolista de su contenido, es nuestro dictamen el siguiente. En primer lugar dice Mr. Laforest que para la distribución del potaxier de Madrid no ha podido ceñirse al corto número de géneros de frutales que en la memoria que se remitió a París el año pasado había; y que le ha sido preciso añadir otros muchos buenos géneros. Lo que pedí en esta memoria era sólo los géneros que nos hacían falta, teniendo abundancia de los demás que hay en París por haberse traído antes de ahora para San Ildefonso y otros sitios; y poderse excusar el conducir de tan lejos tanta porción de árboles: y por este motivo no se pidieron cerezos, guindos ni albaricoques, pues los hay acá, y se pueden recoger de diversas partes muchos géneros buenos. En lo que toda a la distribución del potagier explicada en el papel, está con mucho orden e inteligencia, pero siempre será preciso mudar en parte alguna disposición, a causa de que lo que en París viene bien a una exposición, en Madrid puede no venir tan bien. Y sobre este punto se ofrece el arbolista a hacer otra distribución para potaxier que se haya de ejecutar para el rey teniendo o las medidas, o un plano de él, lo que será mejor para el acierto. Todos los géneros de frutales que dice la memoria de Mr. Laforest los ha habido en San Ildefonso y muchos más; y con sólo que se traigan los géneros pedidos el año pasado, con los que acá hay de París, y de España, se puede disponer cualquiera jardín con más variedad que lo explica el papel de París. Los veinte y seis mil pies de charmilla será bueno que se traigan para que acá aprovechen y estén prontos cuando sea necesario; observando que han de ser estos pies nacidos de simiente, en criaderos, y no arrancados en los bosques u otras partes que haya aas o

charmillas como fueron los que vinieron el año pasado porque de estos se pierden y maltratan muchos y no traen las raíces correspondientes. D. g. a V. S. como deseo y he menester. Aranjuez 10 de octubre de 1747 - B. I. m. de V. S. su más afecto servidor - Esteban Boutelou - Sr. D. Miguel Herrero de Ezpeleta.